

[William Q. Judge, El Movimiento Teosófico]

El título original del texto anterior es «El Movimiento Teosófico», y fue publicado por primera vez en la revista «Path» en agosto de 1895. Traducido al portugués de la colección en dos volúmenes «Artículos Teosóficos», William Q. Judge, Theosophy Co, Los Ángeles, 1980; páginas 124-126.

Hay una gran diferencia entre el Movimiento Teosófico y cualquier Sociedad Teosófica. El Movimiento es moral, ético, espiritual, universal, invisible excepto en sus efectos, y continuo. Una Sociedad formada para el trabajo teosófico es una organización visible, un efecto, una máquina para conservar la energía y ponerla en acción; no es, ni puede ser, universal, ni es continua. Los cuerpos teosóficos organizados son creados por los hombres para una mejor cooperación, pero como son meramente cascadas externas, deben cambiar de vez en cuando a medida que aparecen las debilidades humanas, a medida que cambian los tiempos, y a medida que el gran movimiento espiritual subyacente propicia tales cambios.

Como el Movimiento Teosófico es continuo, se puede encontrar en todos los tiempos y en todas las naciones. Dondequiera que el pensamiento haya luchado por ser libre, dondequiera que se hayan promulgado ideas espirituales en contraposición a las formas y al dogmatismo, allí se puede ver el gran movimiento. El trabajo de Jacob Boehme fue parte de ello, al igual que la Sociedad Teosófica de hace más de cien años; la reforma de Lutero puede reconocerse como parte de él; la gran lucha entre la ciencia y la religión, claramente descrita por Draper, fue tan parte del movimiento teosófico como la actual Sociedad bajo ese nombre; de hecho, esa lucha y la libertad así obtenida para la ciencia, fueron tan importantes para el avance del mundo como lo son nuestras diferentes organizaciones. Y entre los ejemplos políticos del movimiento hay que señalar la Independencia de las Colonias Norteamericanas, que culminó en la formación de una gran nación, teóricamente basada en la Fraternidad. Podemos ver entonces que adorar una organización, incluso si es la amada organización teosófica, es caer al nivel de la forma, y convertirse una vez más en esclavo de ese dogmatismo que nuestra parte del Movimiento Teosófico, la ST, pretendía destruir.

Algunos miembros han llegado a adorar a la llamada «Sociedad Teosófica», pensando que es todo lo que se necesita, sin ver claramente su carácter informal y heterogéneo de organización, y sin darse cuenta de que esta devoción por la mera forma probablemente conduciría a la anulación de la Sociedad durante la primera tensión que surgiera. Y se produjo tensión con varios miembros. Incluso se olvidaron, y aún olvidan, que la misma H.P. Blavatsky declaró que sería mejor dejar de lado a la Sociedad que destruirla, y que H.P.B. proclamó la libertad e independencia de la parte europea de la Sociedad. Estos adoradores sienten que debe haber una continuación de la antigua forma, para que la Sociedad pueda tener un carácter internacional.

Pero la verdadera unidad y preponderancia, y el verdadero internacionalismo, no consisten en tener una organización. Residen en la igualdad de objetivo, de aspiración, de propósito, de enseñanza, de ética. La masonería, una parte grande e importante del verdadero Movimiento Teosófico, es universalmente internacional; y, sin embargo, sus organizaciones son integrales, autónomas, soberanas e independientes. La Gran Logia del Estado de Nueva York, que incluye sus diferentes logias, es independiente de todas las demás en cualquier estado, y sin embargo todos los miembros son masones y todos

trabajan hacia el mismo proyecto. Los masones de todo el mundo pertenecen al gran Cuerpo Masónico Internacional, pero tienen sus estatutos libres e independientes en todas partes.

Cuando la Sociedad Teosófica era joven y pequeña, era necesario que hubiera una dirección para el conjunto. Pero ahora que se ha vuelto grande y fuerte, y se ha extendido a muchas naciones muy diferentes entre sí, tales como la americana, la inglesa, la española, la sueca y otras naciones de Europa, y la hindú, es esencial que se haga un cambio en la forma exterior. Debe convertirse en algo similar a los masones, con cuerpos deliberativos independientes dondequiera que las condiciones geográficas o nacionales indiquen esta necesidad. Y no hay duda de que esto sucederá a su debido tiempo, por mucho que algunas personas digan lo contrario.

El grupo norteamericano, separado por condiciones geográficas y de otro tipo, ha iniciado un cambio para tener una dirección libre e independiente, pero permanece unido con todos los verdaderos teósofos en cuanto a los fundamentos, aspiraciones, objetivos y trabajo.

No hemos cambiado el trabajo de HPB; lo hemos ampliado. Sostenemos que toda persona que haya sido admitida en cualquier Sociedad Teosófica debería ser recibida en todas partes entre los teósofos, como las manos se entrelazan entre sí. No es teosófico rechazar el cambio hecho por el grupo americano. Esto no es Teosofía; y también contribuye a difundir sus normas jurídicas respecto a los nombres, símbolos y sellos teosóficos, a fin de impedir que otros los utilicen. Todo el mundo debería ser invitado a utilizar nuestra propiedad teosófica tan libremente como desee. Aquéllos que deseen continuar la guerra de HPB contra el dogmatismo aplaudirán y alentarán al movimiento americano, porque sus mentes libres lo permiten; pero aquéllos que no conocen la verdadera Teosofía, ni ven la diferencia entre la forma y el alma de las cosas, continuarán adorando la Forma y sacrificando la Fraternidad en nombre de una cáscara exterior.

=====

Fuente de la traducción: Sitio web www.FilosofiaEsoterica.com